

Signos de los tiempos

DEMOCRACIA DE PASIÓN

Uno que trata de tener buena fe, quiere creer que a veces los profesionales de la política (vamos, los que viven de la política) se comportan como hacen para facilitarnos cultivar la paciencia y la mortificación en estos tiempos cuaresmales y de Semana Santa.

Pero debo ser hombre de poca fe, y hay que tener mucha para comulgar con ruedas de molino como las que reseño.

El bochomoso espectáculo del referéndum. Antidemocrático por provocar el desinterés y hartazgo tanto de los que votaron como de los que se abstuvieron tras un empacho indigesto, tendencioso, manipulador, populista y partidista a derecha e izquierda. Casi nadie se preocupará de vigilar que las buenas intenciones se materialicen. Insolidario, porque casi nadie ha analizado las consecuencias para el Tercer Mundo de configurar una rearmada superpotencia económica europea, dispuesta a defender, por la fuerza de su dinero o de sus bombas, sus privilegios fruto en buena parte del expolio.

Nuevos hechos de que desde la política se abstienen de plantear otro modelo económico, por su fe ciega en los dogmas neocapitalistas. No se cuestiona en serio la deslocalización (Ej. TRW),

porque va bien para la Bolsa y hay que repartir el impacto social (en Alemania tienen récord de paro). No se frena la subcontratación, en la que el 65% son inmigrantes que sostienen nuestra Seguridad Social.

Los nacionalismos siguen demostrando que en esencia son insolidarios (con el resto de España, con las víctimas...), imperialistas (quieren más territorios los vascos: Navarra, Iparralde...; los países catalanes: Valencia, Baleares, Aragón...), y además corruptos (burocracias, 3% de comisiones...), y, no contentos con eso, nos dan suflés y nos untan de vaselina.

Y para parecer progres, o beatos, se persigue o manipula a los cristianos, tratando de politizarlos, y dividirlos internamente, y de paso se silencia todo lo que aporta la Iglesia y los cristianos (Cáritas ha dado más que el Gobierno para el Tsunami).

Pese a todo ello, confío en que como es necesario, y creo que muchos queremos, podremos hacer otro tipo de política, enraizada en valores como la solidaridad, desde una auténtica democracia y con una visión mundial, por razón de fe. Es una pasión, tras la que habrá resurrección.

Movimiento Cultural Cristiano

Laicismo y laicidad

Durante estos últimos meses se viene hablando mucho de estos dos conceptos como reguladores de la relación entre comunidad política y comunidad eclesial. El primero niega el hecho religioso como elemento que contribuye al bienestar de una sociedad. Incluso, en muchos aspectos, considera la religión como factor retardatorio de la modernización y del progreso. Desde este punto de vista, el Estado asumiría una función que no le corresponde al tratar de ofrecer una cosmovisión de la realidad. Frente al laicismo, la laicidad partiría de un positivo pluralismo religioso en el seno de una sociedad y reconocería el carácter positivo del hecho religioso en la sociedad. Desde ahí se entiende que el Estado asumiría una actitud de respeto y colaboración con las legítimas y libres opciones religiosas que la propia sociedad adopta.

Desde estos principios generales, ¿cómo solucionar los conflictos particulares? Desde el diálogo y desde la humildad. La Iglesia también tiene que hacer un esfuerzo por resituarse en un marco nuevo en el que el laicado asuma su verdadero protagonismo



LOS DERECHOS ECONÓMICOS Y SOCIALES

El fenómeno de la globalización nos presenta nuevos retos: lejos de ser una amenaza se ha de convertir en una auténtica oportunidad de construcción de la auténtica familia humana. Sin embargo, la división Norte-Sur se nos presenta como una paradoja: frente a un Norte Rico y minoritario el Sur Pobre y superpoblado carece de lo más necesario.

Permítenos leerte esta carta de un chico de la India:

Querido primo Nerhu: Desde hace una semana, tanto tú como yo tenemos 15 años y podemos tomar las riendas de nuestras familias. Yo he cambiado de trabajo. Ahora tengo a mi cargo una máquina de coser en un taller de camisas. Hago dos horas más que cuando cosía zapatillas deportivas a mano, pero también gano algo más. Ahora empiezo a trabajar a las 7 de la mañana y, como nos pagan por camisas cosidas, si a las 7 de la tarde, cuando algunos se van, quiero quedarme otra hora, me dejan. Estoy muy contento porque puedo ganar hasta 25 rupias al día (1'25 euros). El capataz nos chilla mucho, pero pega menos que el anterior. Le pediré que deje trabajar en alguna cosa a mi hermana Yoshi, que ya tiene 7 años; así iremos y volveremos juntos del taller y no notaremos tanto la media hora de camino. Con lo que ganemos los dos, nuestra madre podrá ir pagando las deudas del alquiler de la casa y no nos echarán. Como los domingos por la tarde cierra el taller, mi hermana mayor y yo aprovechamos para ir a buscar leña al llano y lavarnos la ropa en el río.

Tengo mucha suerte porque cerca de casa vive un anciano que cada atardecer enciende velas en su casa y ayuda a todos los chicos que quieran a aprender a leer y escribir. Yo voy cuando no acabo muy cansado. Yo creo que deberías devolver el trozo de tierra a su amo y venirte con tu familia aquí: las rupias aquí dependen de tu trabajo y no del tiempo. Piénsatelo y dime algo...

Haz un esfuerzo por situarte ahora en su piel: ¿cómo te sentirías, qué futuro tendrías, cómo lo expresarías?

Esta carta nos pone en evidencia que en el mundo no están globalizados todos los derechos. Por derechos económicos tenemos que entender el derecho que tiene toda persona a disponer de los bienes materiales necesarios para cubrir todas las necesidades humanas básicas exigidas por la dignidad de la persona... Es el derecho al alimento, a los recursos naturales como el agua, al vestido, a la vivienda, a la energía, a un trabajo digno... Frente a estos de-

rechos, los datos se imponen: 800 millones de personas padecen hambre crónica; 2000 millones sufren malnutrición; 1100 millones no tienen agua potable; 2200 millones no tienen atención sanitaria; 1000 millones son analfabetos; 250 millones de niños trabajan...

¿Y qué piensa Dios de esta situación?

-Dios soñó un mundo para todos: su proyecto fue un proyecto común (Levítico 25, 10-19)

-En todos los hombres está Dios, especialmente en los pobres (Mateo 25, 24-40)

-En nosotros, con su gracia, está la posibilidad de transformar la situación (Marcos 6, 35-44).

La **Doctrina Social de la Iglesia** nos recuerda:

"Dios ha destinado la tierra y cuanto ella contiene para uso de todos los hombres y pueblos. Todos los hombres tienen derecho a poseer una parte de bienes suficiente para sí mismos y para sus familias. Quien se halla en situación de necesidad extrema tiene derecho a tomar de la riqueza ajena lo necesario para sí" (GS 69).

"La opción preferente de la Iglesia por los pobres, que es determinante y pertenece a su constante tradición, la impulsa a dirigirse al mundo" (CA 57).



PREGUNTAS PARA UN TRABAJO PERSONAL O EN GRUPO

+No es sólo cuestión de los Estados: esta situación nos afecta a todos...

+No es sólo cuestión de dar limosna, sino de promover la justicia y compartir lo propio...

+La caridad cristiana tiene que llegar también a los hermanos que viven lejos, a los empujados del Sur...

+¿Qué podemos hacer a nivel personal y de grupo?